

**DIAGNÓSTICO INTEGRADO DE CONDICIONES DE VIDA Y SALUD DE LA
PRIMERA INFANCIA EN BOGOTÁ D.C. A 2013**

**CAPÍTULO II
FAMILIA, CRIANZA Y DESARROLLO**

INTRODUCCION

En el marco de la atención integral a la primera infancia es necesario analizar el papel preponderante de las familias, concibiéndola como una conformación de individuos que no están aislados y que como grupo o núcleo social, tienen una relación de permanencia, solidaridad, afecto y vínculos de sus miembros con funciones específicas.

Antropológicamente se ha justificado que la familia tiene un carácter universal, “lo que hace distinta es la cultura en la que cobra vida, a través de los sistemas de creencias, valores, normas, ritos, tradiciones y costumbres, que permiten reconocer distintos ritos o formas de configuración a lo largo de los tiempos y según la sociedad (matriarcal, patriarcal, extensa, nuclear, entre otras), así como variadas formas de relaciones de parentesco y de relaciones con otros grupos sociales”.

Se reconoce también que la familia tiene un carácter dinámico y diferencial con una historia y nociones particulares que definen el desarrollo humano de cada uno de los integrantes en cada una de las etapas del ciclo vital y se enmarcan en lo que se reconoce como el transcurrir vital, la cual es entendida según Dulcey-Ruiz, 2010 como “un conjunto de principios o premisas teórico metodológicas de carácter científico e interdisciplinario, que orientan la descripción, la interpretación y los análisis de los procesos del desarrollo evolutivo a lo largo de toda la vida”.

En el presente capítulo se abordará la revisión y el análisis del contexto familiar, sus relaciones e influencias en la crianza y desarrollo de los niños y niñas y su papel preponderante en la atención integral de esta población. El capítulo contiene además de la definición de familia, afecto, transcurrir vital, crecimiento y desarrollo, el análisis situacional de esta, de los diferentes contextos de desarrollo de la primera infancia y de las condiciones de vida que afectan a esta etapa de ciclo vital.

1. DEFINICIONES

1.1 FAMILIA

Se reconoce a la familia como las organizaciones sociales fundamentales de la sociedad, que responden a un devenir histórico y cultural marcando sus dinámicas y transformaciones, lo que se evidencia en las distintas realidades de los territorios urbanos y rurales de la ciudad, constituyéndose en sujetos de derechos para la materialización de las políticas públicas; lo anterior en concordancia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Política Pública para las familias de Bogotá

La Política Pública Distrital de Familia concibe la familia en toda su diversidad, reconociendo sus formas y expresiones, introduciendo una nueva conceptualización que habla de diversidad de las familias o formas familiares diversas.

Según la ENDS 2010, los hogares se clasifican según la tipología de las familias; la base para la tipología es el parentesco de cada una de las personas del hogar con el jefe, lo que permite clasificar directamente a cada hogar, así: hogares unipersonales, que son aquellos hogares en que vive solo una persona, tenga o no servicio doméstico; nucleares, sólo hay ambos padres (familia completa) o uno de ellos (familia incompleta), con sus hijos solteros menores de 18 años o mayores de esta edad pero sin dependientes en el hogar; otro grupo es el de la pareja sin hijos; extensas se tienen estos tres tipos más el jefe solo, siempre con otros parientes diferentes a cónyuge e hijos solteros y compuestos cuando pueden aparecer otros parientes pero siempre hay no parientes.

1.2 AFECTO

La familia, como primer contacto corporal y espiritual, es potencialmente la primera escuela de afecto; se puede afirmar que es el primer escalón hacia el amor y que su máxima premisa es la educación o la pedagogía del afecto.

El afecto, entendido como una necesidad primaria, o un recurso primario de satisfacción, se hace imprescindible para la supervivencia de un ser vivo y su ausencia no puede ser sustituido por ningún otro recurso disponible. Es único y esencial para la supervivencia y el desarrollo.

Los niños y niñas necesitan afecto y una familia que se los proporcione. Esta le puede dar los elementos físicos, materiales y demás, que de hecho contribuyen a su supervivencia; obviamente estos elementos los pueden proteger ante depredadores, les dan cuidados en caso de enfermedad, seguridad frente a potenciales accidentes, conocimientos para adquirir nuevas habilidades y

seguramente todos los peligros estarán bajo control, pero todos estos deben ir acompañados de afecto.

1.3 CRECIMIENTO Y DESARROLLO

El crecimiento y el desarrollo son procesos inseparables que abarcan desde el aumento progresivo en el número y en el tamaño de las células hasta el cambio de las mismas. La diferenciación, el desenvolvimiento y la transformación gradual hacia mayores y más complejos niveles de organización de los seres vivos, complementan el proceso y ambos se afectan por factores genéticos, culturales y ambientales, son dinámicos y se inician en la gestación e incluyen la primera infancia, la niñez y la adolescencia.

El crecimiento es un proceso cuantitativo mientras que el desarrollo es cualitativo, lo que se evidencia anatómicamente por modificaciones de las proporciones, y fisiológicamente por la adquisición y perfeccionamiento de las funciones. Los factores de crecimiento y desarrollo están determinados por diversas condiciones biológicas reguladoras (endógenos o internos y exógenos o externos); los endógenos son los genéticos o hereditarios, metabólicos y neurohormonales y los exógenos son la alimentación y los factores ambientales.

De la forma como estos procesos se armonicen, depende el desarrollo integral de los niños y niñas, lo cual va ligado a la materialización de algunos derechos que afectan a los factores endógenos y exógenos. Es fundamental que la familia como primer contacto corporal y espiritual, debe contribuir al crecimiento y desarrollo adecuado, generando un entorno afectuoso que incida en los factores externos e internos.

1.4 TRANSCURRIR VITAL

Los contextos del envejecimiento van ligados muy estrechamente a los del transcurrir vital y son los mismos del desarrollo humano: sociales, económicos,

políticos, ambientales, demográficos y culturales; son dinámicos, cambiantes y contingentes; en ellos nos desenvolvemos en el diario vivir y son los escenarios naturales en donde vivimos y aprendemos a ser sujetos, afrontando las adversidades, dinámicas, avatares y transformaciones propias de la vida que terminan conformando la experiencia del vivir.

Es en el marco de la experiencia de vida, donde desarrollamos nuestras capacidades, evolucionamos, envejecemos y hacemos el recorrido desde nuestro nacimiento hasta la muerte. Dado que la primera infancia es el primer tramo de este transcurrir y que las transformaciones del ser humano ocurridas en esta fase son trascendentales para el resto de la vida, es importante recalcar que la atención integral que se brinde a niños y niñas es determinante para un adecuado desarrollo y la calidad de vida de las personas.

2. ANALISIS SITUACIONAL DE LA FAMILIA Y CONTEXTOS DE DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA

2.1 DEMOGRAFICO

Según la última Encuesta de Demografía y Salud, el 10% de los hogares en Bogotá son unipersonales, el 14% por ciento son nucleares completos y el 38% por ciento son hogares nucleares incompletos. Además se encontró que el 8% por ciento de parejas, no tienen hijos, el 26% son de familia extensa, de las cuales 11% era extensa completa, 8% incompleta, 2 % pareja sin hijos y 4 % de jefe y otros parientes.

En Bogotá, el 58% de los niños menores de quince años vive con ambos padres, el 34% vive con la madre y un 3% por ciento vive con el padre, evidenciando que el papel de jefe, ahora es mucho más alto en mujeres.

Las localidades de Fontibón, Barrios Unidos, Suba y Sumapaz son las que tienen mayor porcentaje de niños viviendo con ambos padres; mientras La Candelaria, San Cristóbal y Rafael Uribe son las que presentan los menores porcentajes.

Según la misma encuesta, a mayor índice de riqueza mayor proporción de niños que viven con ambos padres y menor la proporción de los que viven sólo con las madres, así como la orfandad paterna es mayor a menor riqueza, igual que la orfandad de ambos padres, cobijando la orfandad al 3 por ciento de los niños.

El 10% son hogares unipersonales, 18% están constituidos por 2 personas, 26 % por 3 personas y 25% de 4 personas. El otro 21% lo constituyen hogares de 5 personas y más.

Las localidades de Teusaquillo y La Candelaria presentan la mayor proporción de hogares unipersonales, con un 11.3%; los hogares encuestados que se reportan como incompletos se ubican en localidades de Teusaquillo con un 43.3%, en La Candelaria con un 36.4% y en Barrios Unidos con un 35.2% y de los hogares encuestados, los que están encabezados por mujeres se encuentran mayoritariamente en Teusaquillo, Barrios Unidos y Santa Fe.

El 36 por ciento de los hogares bogotanos tiene jefatura femenina, porcentaje mayor que el del país (34%) según la ENDS 2010; el tamaño medio del hogar es de 3.5 personas; es importante anotar que las mujeres jóvenes encuestadas que son jefes de hogar se encuentran habitando las localidades de Barrios Unidos y Teusaquillo.

Las personas encuestadas que habitan Teusaquillo con un 39.6% contestan no tener ninguna afiliación en salud; le siguen las personas encuestadas de las localidades de Los Mártires con el 27.9%, Usaquén con el 25.1% y Barrios Unidos con el 25%.

Por localidad, la población encuestada por nivel educativo, muestra que en Teusaquillo, Sumapaz y Suba, los niños y niñas hasta los 5 años presentan mayores porcentajes de inasistencia a los grados de educación inicial.

Ver tablas del anexo gestante, menores de un año y menores de cinco años.

A. Características Sociodemográficas de las madres al momento del parto

A.1 Lugar de residencia de la madre

Tabla 1. Bogotá D.C. - Localidades. Nacimientos entre el año 1999 al 2013

Localidad	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Promedio
Usaquén	6978	6626	6265	6005	5773	5577	5619	5629	5949	6433	6449	6339	5885	6133	5898	6104
Chapinero	2055	1966	2040	2034	2017	1734	1768	1776	1808	1756	1873	2135	1885	1974	1922	1916
Santafé	2544	2856	2549	2658	2693	2451	2372	2441	2231	2080	1854	1701	1554	1569	1613	2211
San Cristóbal	8867	9341	8510	8841	7711	7561	7718	7743	8016	7645	7771	7379	6909	6428	6026	7764
Usme	6235	6695	6375	6228	6127	6188	5928	6123	6350	6580	6617	6103	6097	6054	5555	6217
Tunjuelito	4547	4547	3932	3876	4150	4283	4168	4001	3747	3746	3588	3279	3105	2984	2943	3793
Bosa	9281	9286	8992	9579	9467	10131	9368	9611	10057	11111	10964	10641	10432	10302	10146	9958
Kennedy	13343	14417	14170	13217	13514	13359	14022	14216	15171	16257	16023	15705	15344	15549	15180	14632
Fontibón	5196	5258	4762	5018	4927	5025	5240	5264	5364	5060	4994	4654	4390	4384	4354	4926
Engativá	13190	13115	13079	12577	12515	12537	12183	12121	12057	11490	11287	10564	10207	9575	9369	11724
Suba	13881	14020	14271	13968	14097	14461	14691	14902	15608	15699	15723	14680	14436	14375	14473	14619
Barrios Unidos	2369	2247	2166	1967	1814	1618	1483	1776	1828	1735	1744	1677	1780	1639	1662	1834
Teusaquillo	2028	1843	1912	1696	1363	1324	1205	1180	1217	1290	1359	1235	1338	1167	1287	1430
Mártires	1764	1864	1481	1372	1679	1692	1593	1550	1489	1433	1330	1260	1211	1225	1207	1463
Antonio Nariño	1635	1575	1550	1178	1064	1171	1095	1064	1191	1249	1298	1133	1305	1052	1305	1258
Puente Aranda	4865	4331	4011	3956	4056	3945	3815	4039	4051	3769	3454	3143	3172	2984	3042	3776
Candelaria	578	436	454	583	191	155	163	160	231	324	336	384	305	334	337	331
Rafael Uribe	7160	6871	6824	7067	6787	6760	6913	6691	6836	7125	6763	6209	5964	5690	5784	6630
Ciudad Bolívar	11361	11525	11395	9855	10887	10594	10783	10731	11588	11961	11622	11141	10774	10900	9993	11007
Sumapaz	150	57	71	37	66	55	64	61	50	59	43	35	18	30	37	56
Sin dato de localidad	8039	4187	4543	3563	3003	3057	2287	2839	2389	761	567	635	117	275	121	2426
Total Nacidos Bogotá D.C. SDS	126066	122863	119352	115275	113901	113678	112478	113918	117228	117563	115659	110032	106228	104623	102254	114075
Total Nacidos Bogotá D.C. DANE	126067	122863	119352	115245	113901	113678	112478	113918	117228	117590	115799	110947	107007	105451	103244	
Diferencia del dato	1	0	0	-30	0	0	0	0	0	27	140	915	779	828	990	

Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:

1999 - 2007 Certificado de nacido vivo - Bases de datos DANE - Sistema de Estadísticas Vitales

2008 - 2009 Certificado de nacido vivo - Bases de datos DANE y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

2010 - 2013 Certificado de nacido vivo - Bases de datos SDS y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

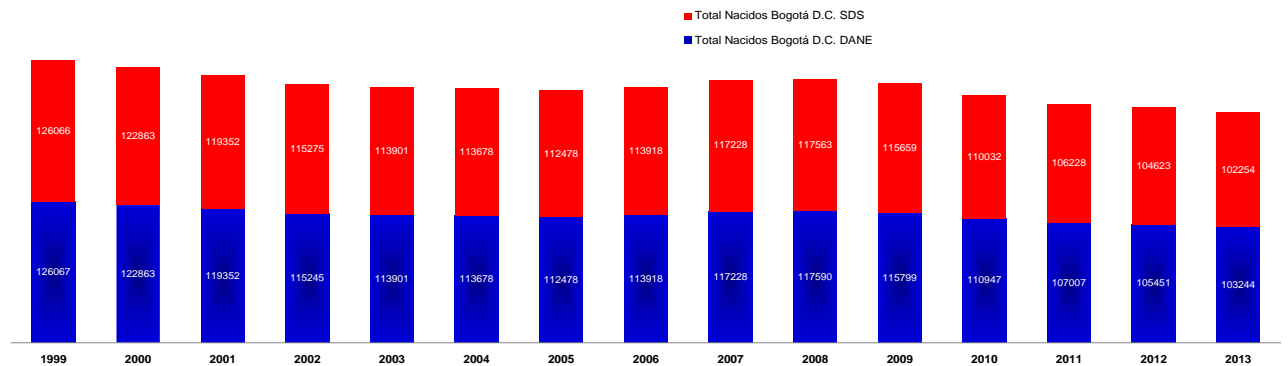
Fuente *: Información DANE - Nacimientos.

1999 - 2007 Cuadro 2. Nacimientos por área y sexo, según departamento y municipio de ocurrencia. <https://www.dane.gov.co/index.php/es/poblacion-y-demografia/nacimientos-y-defunciones/118-demograficas/estadisticas-vitales/4647-nacimientos-2013>

2008 - 2012 Cuadro 3. Nacimientos por área y sexo, según departamento y municipio de ocurrencia. <https://www.dane.gov.co/index.php/es/poblacion-y-demografia/nacimientos-y-defunciones/118-demograficas/estadisticas-vitales/4647-nacimientos-2013>

2013 www.dane.gov.co. Estadísticas. Defunciones y Nacimientos. Actualizado y ajustado el 14 de mayo de 2014. Cuadro 3. Nacimientos por área y sexo, según departamento y municipio de ocurrencia. <https://www.dane.gov.co/index.php/es/poblacion-y-demografia/nacimientos-y-defunciones/118-demograficas/estadisticas-vitales/4647-nacimientos-2013>. Información preliminar

Gráfica 2. Bogotá D.C. - Nacimientos, serie histórica desde el año 1999 al 2013



Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:

1999 - 2007 Certificado de nacido vivo - Bases de datos DANE - Sistema de Estadísticas Vitales

2008 - 2009 Certificado de nacido vivo - Bases de datos DANE y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

2010 - 2013 Certificado de nacido vivo - Bases de datos SDS y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

Fuente *: Información DANE - Nacimientos.

1999 - 2007 Cuadro 2. Nacimientos por área y sexo, según departamento y municipio de ocurrencia. <https://www.dane.gov.co/index.php/es/poblacion-y-demografia/nacimientos-y-defunciones/118-demograficas/estadisticas-vitales/4647-nacimientos-2013>

2008 - 2012 Cuadro 3. Nacimientos por área y sexo, según departamento y municipio de ocurrencia. <https://www.dane.gov.co/index.php/es/poblacion-y-demografia/nacimientos-y-defunciones/118-demograficas/estadisticas-vitales/4647-nacimientos-2013>

2013 www.dane.gov.co. Estadísticas. Defunciones y Nacimientos. Actualizado y ajustado el 14 de mayo de 2014. Cuadro 3. Nacimientos por área y sexo, según departamento y municipio de ocurrencia.

2.2 EPIDEMIOLOGICO

Ver tablas del anexo gestante, menores de un año y menores de cinco años.

Tabla 28. Bogotá D.C. Distribución de la mortalidad materna según el tipo defunción. Serie historica año 2008 al 2013

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
1. Fetales	0	0	0	0	0	0	0
2. No Fetales	61	41	41	41	41	24	208
Total	61	41	41	41	41	24	208

Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:

1999 - 2007 Certificado de nacido vivo y defunción- Bases de datos DANE - Sistema de Estadísticas Vitales
 2008 - 2009 Certificado de nacido vivo y defunción- Bases de datos DANE y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales
 2010 - 2012 Certificado de nacido vivo y defunción- Bases de datos SDS y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

A.1.4 Probable Manera de Muerte

Tabla 29. Bogotá D.C. Distribución de la mortalidad materna según la probable manera de muerte. Serie historica desde el año 2008 al 2013

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
1. Natural	57	37	33	36	19	182	
2. Violenta	1	0	0	1	0	2	
3. En estudio	3	4	8	4	5	24	
Total	61	41	41	41	24	208	

Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:

1999 - 2007 Certificado de defunción- Bases de datos DANE - Sistema de Estadísticas Vitales
 2008 - 2009 Certificado de defunción- Bases de datos DANE y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales
 2010 - 2012 Certificado de defunción- Bases de datos SDS y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

A.1.5 La muerte ocurrió con relación al parto

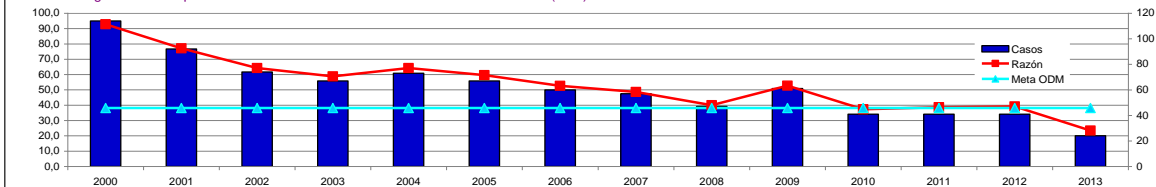
Tabla 30. Bogotá D.C. Distribución de la mortalidad materna según si la muerte ocurrió con relación al parto. Serie historica desde el año 2008 al 2013

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
1. Antes	0	0	0	0	0	0	0
2. Durante	0	0	0	0	0	0	0
3. Después	0	0	0	0	0	0	0
4. Ignorado	0	0	0	0	0	0	0
9. Sin Información	61	41	41	41	24	208	
Total	61	41	41	41	24	208	

Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:

1999 - 2007 Certificado de nacido vivo y defunción- Bases de datos DANE - Sistema de Estadísticas Vitales
 2008 - 2009 Certificado de nacido vivo y defunción- Bases de datos DANE y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales
 2010 - 2012 Certificado de nacido vivo y defunción- Bases de datos SDS y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

Gráfica 11. Bogotá D.C. Comportamiento de los últimos 13 años de la Mortalidad Materna (SDS)



Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:

1999 - 2007 Certificado de nacido vivo y defunción - Bases de datos DANE - Sistema de Estadísticas Vitales
 2008 - 2009 Certificado de nacido vivo y defunción - Bases de datos DANE y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales
 2010 - 2013 Certificado de nacido vivo y defunción - Bases de datos SDS y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

2.3 ESTIGMAS DE PADRES Y/O MADRES SOLTERAS

En la actualidad las familias de madres y padres solteros se han vuelto más frecuentes, convirtiéndose en un fenómeno sociocultural creciente debido al aumento de divorcios y separaciones. En este marco las familias monoparentales han adquirido protagonismo en la sociedad actual, igual a las familias convencionales de toda la vida, constituidas por papá, mamá e hijos. Tanto las mujeres como los hombres solteros, que consiguen la custodia de sus hijos tras una separación, o que quedan viudas o viudos, o porque su ex pareja los dejó con el hijo, deben enfrentarse a las diferentes situaciones que se presentan en la crianza de un menor, tarea que implica asumir diversas obligaciones desde

el trabajo fuera de casa, a preparar la comida, arreglar el hogar, lavar la ropa, pagar la pensión escolar, ayudar en las tareas escolares, entre otras.

Entre las complejas situaciones que pueden presentarse están las de la evasión de las responsabilidades de asumir la custodia, lo que podría generar sentimientos encontrados en el menor, y pensar que nadie lo quiere; esta falta de afecto puede ocasionar un desarrollo integral no armónico.

Sin embargo a través de la historia de la humanidad la figura de madre soltera ha sido más frecuente que la de los hombres en esta situación. De la misma forma, cada día es más común que una mujer decida establecer una familia sin la presencia de un hombre, a través de las fecundaciones in vitro y las adopciones y cada día la opinión de la sociedad en torno al tema se vuelve más abierta.

El rompimiento de los esquemas familiares tradicionales, en que los padres y las madres sin cónyuge aceptan las vicisitudes de la vida y forjan su propio destino al lado de sus hijos, es una nueva realidad que posiciona al afecto y al amor como motores que facilitan un sano desarrollo moral, espiritual e intelectual, acabando con el estigma de incompletos a algunos grupos familiares que presentan la ausencia de uno de los cónyuges.

Sin embargo, en la mayoría de los países, las familias monoparentales sufren un mayor riesgo de pobreza y de dificultades sociales que los núcleos biparentales.³ En primer lugar, el hecho de hacer frente en solitario al cuidado de los hijos admite siempre una dificultad añadida, supone habitualmente una sola fuente de ingresos y de tiempo de cuidado. Además, dado que la mayoría de los núcleos monoparentales están encabezados por mujeres, es mayor la probabilidad que la persona adulta tenga un trabajo peor retribuido, o a tiempo parcial. La monoparentalidad suele conllevar más dificultades para hacer compatibles horarios de trabajo y atención de los menores.

A través de la historia el ordenamiento familiar, ha respondido a los requerimientos del orden social y cultural hegemónico, el cual se ha soportado en el ejercicio del poder del padre, el modelo en la familia nuclear, precedido por el matrimonio heterosexual con la finalidad de la procreación. Sin embargo existen otras alternativas para experimentar el vínculo erótico afectivo; acordadas y negociadas por las personas implicadas, no impuestas por la trascendencia de la norma; así mismo la procreación pierde su lugar como único sentido del lazo sexual y se flexibilizan las alternativas de las relaciones entre los seres humanos.

La heterosexualidad NO ES la única condición de la expresión amorosa y sexual y se incorpora como opciones y decisiones individuales, sepultando la visión enfermiza, disfuncional y antinatural de la homosexualidad. Lo anterior redefine el concepto de pareja y matrimonio como sentido de la complementariedad humana, situación que hay que considerar en el momento de pensar en la crianza de los niños y niñas por parte de este tipo de familia.

Ver tablas 19, 20, 21, 22, 23 y 24 del anexo menores de un año

2.4-MUJERES Y HOMBRES TRABAJANDO

La creciente incorporación de las mujeres en el mercado laboral, a la educación, a la vida pública y a la política en las últimas décadas, les ha permitido acceder a nuevos recursos y cuotas de poder, lo que ha implicado transformaciones importantes en la cotidianidad que se suman también a la ausencia del padre cuando trabaja. Algunas de estas transformaciones son: el aumento de los hogares con la jefatura de la mujer, niños y niñas con cuidadores diferentes, niños y niñas con mucho tiempo sin la compañía de los padres entre otros.

Los cambios en la organización del trabajo, en el sentido de un incremento de la flexibilidad, dan lugar a una mayor variedad de trayectorias laborales y a una mayor inestabilidad al interior de cada una de las historias laborales masculinas, caracterizadas por sucesivos desplazamientos entre distintas condiciones y

posiciones en el mercado laboral. Si ambos miembros de una pareja trabajan en tales condiciones ya no es posible que uno de ellos asuma en forma permanente la responsabilidad de proveer y se generan las condiciones para una renegociación del reparto del trabajo y de las oportunidades al interior de la pareja. (Godoy y Mauro, 2001).

La incorporación creciente al trabajo ha puesto a la sociedad a debatir acerca de las relaciones entre los ámbitos productivo y reproductivo. Es evidente que esta nueva relación ha contribuido a erosionar las fronteras internas sociales y a visibilizar experiencias que antes se mantenían en la esfera interna de la estructura familiar: la persona, la privacidad, la intimidad, la afectividad y la distribución del trabajo.

La generación anterior se apoyaba más en sus parejas, pues en muchos casos ambos estudiaban o trabajaban y en todos los casos, vivían juntos. En la generación actual esto se hace más difícil, porque las parejas no están o no conviven con ellas, lo cual se traduce en un apoyo más lejano y menos práctico que hace 20 años. Por tal motivo, la dificultad de compatibilizar actividades es enfrentada por las madres jóvenes de hoy recurriendo a sus madres o a otras figuras femeninas de confianza para el cuidado de los hijos.

En los cambios generacionales a través de las últimas décadas, se observa que para las madres jóvenes de hace 20 años, la opción de cuidado de sus hijos por parte de sus madres, no parecía tan buena, porque sentían una distancia mayor con ellas en términos generacionales. Para estas, los estilos de crianza eran “muy a la antigua”, poco rigurosos y sin base científica.

En la actualidad, las jóvenes que no tienen el apoyo de sus parejas, se ven abocadas a depender de los recursos económicos de sus padres y de los que puedan generar por sí mismas. Si el embarazo se presenta, estando al tiempo en un proceso educativo, debe afrontar la disyuntiva de la continuidad de los estudios; la deserción se presenta a menudo para las que no tienen una pareja

que ayude a cuidar al hijo mientras ellas estudian. Es en este momento en que la figura materna es imprescindible, ya que su ayuda en la crianza es fundamental. También la abuela asume nuevamente el rol de crianza, aportando todo el conjunto de saberes y prácticas que en el pasado había ejercido.

Los cuidados en cabeza de figuras masculinas son muy escasos; estos, sean padres o abuelos lo asumen en ocasiones especiales, como los fines de semana o cuando alguna actividad mantiene ocupadas a la madre.

Los resultados de la Encuesta de Demografía y Salud indican que los abuelos cuidan en un 36% a los niños cuando la madre sale a trabajar; llevan al niño con ella un 25%, los cuida el cónyuge, un 9%, otros parientes un 8%, la empleada doméstica un 5%, los vecinos 4%, el ICBF 4%, otra institución 4%, la niña mayor 3%, el niño mayor 1% y los amigos 0,7%.

Cuando no existe en la familia ningún apoyo o la red familiar es disfuncional, las madres optan por buscar otras redes de apoyo y cuidado, las cuales se han ido incrementando tales como los benefactores que son personas que brindan cuidados, apoyan económicamente, regalan comida o ropa para sus hijos, entre otros aportes familiares.

Para el año 2011, según los resultados de la Encuesta Multipropósito para Bogotá, se observa que la TGP o tasa global de participación que trata de la relación porcentual entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar, refleja que la presión de la población sobre el mercado laboral fue del 63,4%; la Tasa de Ocupación del 58% y la Tasa de Desempleo del 8,6%. Las localidades con mayores tasas de ocupación fueron: Chapinero, Santa Fe, Kennedy y Suba con tasas superiores al 60%. Las localidades de Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Usme y Bosa presentaron las mayores tasas de desempleo superando el promedio de la ciudad de 8.6%, lo que confirma a estas localidades como las más vulnerables.

Según los resultados del Índice de Pobreza Multidimensional IPM a 2011, en Bogotá, los porcentajes más altos de hogares con privaciones se encuentran en la

dimensión del trabajo con un 64,2%. En Puente Aranda, Suba y Fontibón se encontraron las mayores proporciones de población ocupada en el rango de edad entre 31 y 50 años (53,69%, 52% y 51,31%, respectivamente); en Bosa (35,91%), Ciudad Bolívar (35,20%) y Kennedy (35,01%) predominaron las personas ocupadas entre 18 y 30 años.

Según la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE 2009, Barrios Unidos, Chapinero y La Candelaria se presentaron los porcentajes más altos de personas ocupadas con 51 y más años.

Las localidades de Usaquén, Teusaquillo y Chapinero registraron población con contrato laboral superiores al 65%, mientras que las proporciones más altas de personas sin contrato se registraron en Los Mártires, Antonio Nariño y San Cristóbal.

El 77 % de las mujeres bogotanas en edad fértil trabajó en los últimos 12 meses, mientras que el 64% continúa trabajando actualmente, 13 % ya no lo hace. El 23 % no estuvo empleado en esos meses.

Entre las mujeres separadas, divorciadas o viudas hay porcentajes más altos de mujeres que trabajan actualmente respecto a las casadas o unidas y éstas a su vez participan más en el trabajo que las que nunca han estado casadas o unidas. Las mujeres que tienen entre uno y cuatro hijos tienen un porcentaje de empleo actual mayor que las que no tienen hijos o que las que tienen 5 hijos o más.

Según la forma de remuneración, al 93 % de las mujeres que trabaja se le remunera sólo con dinero, 6 % recibe dinero y especie y al 2% no le pagan.

De las mujeres que reciben dinero por su trabajo, el 71% decide por ella misma qué hacer con el dinero que gana, el 27 % comparte la decisión con alguien más y el 2% no tiene autonomía para decidir.

La proporción de gastos del hogar que cubren las entrevistadas con su sueldo o salario es muy importante ya que el 5% cubre todo y el 54% la mitad o más de los gastos. El 26 % gasta menos de la mitad en el hogar y 15% nada o casi nada.

2.5 CUIDADORES, PATRONES DE CUIDADO INFANTIL, IMAGINARIOS SOCIALES

El desarrollo humano es un proceso que está dado desde el mismo momento de la concepción, por tres aspectos fundamentales, el biológico, el social y el cultural y se logra fundamentalmente con la estimulación que reciben las niñas y los niños de la familia, los cuidadores y los entornos ambientales

Lo biológico se refiere básicamente al crecimiento que está ligado con lo genético, pero muy relacionado con la alimentación y refleja el estado de salud de las niñas y de los niños; Lo social y lo cultural es algo externo al individuo, es parte inherente a su propia naturaleza y es afectado por todo un conjunto de valores, creencias, situaciones, por todo aquello que define la cultura del grupo social en el cual se desarrolla; así mismo, esta experiencia de interacción con su familia y demás personas que lo rodean le permiten establecer un medio de apego, en el que las risas, las caricias, los abrazos, los juegos y otras formas de contacto corporal se utilizan para descubrirse a sí mismo como un ser único, diferente a los demás y/o igual a ellos.

Las capacidades y habilidades cognitivas, sociales, emocionales y motrices que poseen los niños y las niñas deben ser descubiertas por los adultos que los cuidan, para ayudarlos a descubrirlas y a potencializarlas en el transcurso de su desarrollo, particularmente aquellas que hacen del individuo un ser capaz de producir conocimiento y transformarlo.

El medio físico y social en el cual se desarrollan las niñas y los niños, tiene condiciones diferentes, dependiendo del medio social y cultural en el cual se desarrolla, en este sentido podemos hablar del entorno familiar; la familia es el pilar principal en el mantenimiento de sus miembros y dependiendo de la funcionalidad y la cohesión de esta, se logran las funciones básicas propias de

esta, como es el lograr niñas y niños sanos con todas sus capacidades y habilidades consiguiendo un adecuado desarrollo.

Todos los cambios en los comportamientos familiares, se ven reflejados en los procesos educativos y de consolidación familiar dentro de su entorno, ya que la participación de esta es fundamental, y de una u otra manera afecta y se manifiesta, no solo en el crecimiento cuando el menor no alcanza los patrones propios para su edad, sino en el desarrollo cuando las niñas y los niños, no logran los parámetros mínimos dentro de las escalas del desarrollo.

Todos los cambios en las diversas formas familiares y en la demografía afecta en gran medida el desarrollo de las niñas y los niños menores de 5 años ya que son sometidos a cambios circunstanciales, y en ocasiones agresivos en su ambiente y su entorno familiar, los padres, a su vez buscan apoyo en la familia extensa y/o cuidadores ya sean estos individuales o institucionales, quienes van a asumir el cuidado de los menores y en cierta medida serán los “responsables” del crecimiento y desarrollo de las niñas y los niños, viéndose reflejada esta situación en las capacidades y habilidades que van adquiriendo los menores de acuerdo las etapas de su desarrollo las cuales son evaluadas en las consultas de control de los menores.

La participación, disponibilidad y accesibilidad del, padre o madre es fundamental frente a la comunicación permanente que estos deben tener con el cuidador para fijar normas desarrollar habilidades y destrezas y reforzar las que el menor ya ha adquirido, otro aspecto importante es la necesidad de jugar y disfrutar con otros niños y niñas y relacionarlos con ellos.

Consecuentemente con esto y desde la evidencia se encuentra que el nivel social, cultural y económico de las familias, se ve reflejado en la mayoría de los casos y de una manera importante, en el desarrollo de los menores. Cuando las familias

presentan niveles bajos en educación y economía, al ser aplicadas las evaluaciones del desarrollo a los menores, muestran parámetros bajos, al igual que las evaluaciones del crecimiento; por el contrario padres con niveles sociales y económicos mayores o con niveles de educación superior, al evaluar a los menores reflejan niveles mayores en cuanto a su desarrollo el cual resulta por la estimulación recibida; pero independiente de estos factores, sin importar el nivel social de los padres se les debe dar información referente a la importancia de los primeros años de vida los cuales son decisivos para todos los menores. En esta etapa, los niños y las niñas pasan por transformaciones y es fundamental asegurarles un desarrollo sano, en ambientes que den respuestas integrales a sus necesidades afectivas, nutricionales, de salud y educación; la atención integral en los primeros años provee bases sólidas para el crecimiento, la supervivencia y el desarrollo.

Existen otros riesgos, cuando los cuidadores de los niños y niñas presentan situaciones no adecuadas que repercuten negativamente en su desarrollo integral; la presencia de crisis o problemas en la familia como el alto nivel de estrés, el consumo de drogas o alcohol de los padres, maternidad/ paternidad adolescente, aislamiento social, pueden limitar de forma significativa la capacidad de las figuras parentales para proporcionar un cuidado y atención adecuada al niño, niña y provocar la aparición en un futuro próximo de situaciones de desprotección.

También es posible que las figuras parentales o las personas adultas que conviven en la familia no proporcionan al niño, niña un trato o cuidado óptimo, así no presenten situaciones de crisis como las mencionadas anteriormente; en este caso puede haber alguna repercusión a futuro, aunque no sea relevante.

Otras situaciones en el entorno familiar o social que pueden influir negativamente en el desarrollo del niño, niña son los entornos sociales con imágenes identificadoras no deseables, falta de servicios, alto índice de delincuencia, marginación o violencia en el vecindario, etc.

Los imaginarios sociales como determinantes que producen valores, apreciaciones, gustos, ideales y conductas de las personas que conforman una cultura, se convierten en factores fundamentales en la crianza y el desarrollo integral de los niños y niñas. El imaginario como tal, es el efecto de una compleja red de relaciones entre discursos y prácticas sociales que interactúa con las individualidades.

Los imaginarios se constituyen a partir de las coincidencias valorativas de las personas o familias y se manifiestan en lo simbólico a través del lenguaje y en el accionar concreto entre las personas. Aunque el imaginario comienza a actuar como tal, tan pronto se adquiere independencia de las voluntades individuales, su influencia en la primera infancia es evidente, dado que es una etapa en que están ocurriendo transformaciones trascendentales neurológicas.

En Bogotá, ciudad multiétnica y pluricultural, es de esperarse que los diversos imaginarios sociales de las familias, provenientes de las diferentes regiones del país por diversos motivos migratorios, tengan alguna influencia en el desarrollo de la primera infancia, lo que mezclado a los otros imaginarios propios de la ciudad, contribuyan a la persistencia de la diversidad.

2.6 TRANSFORMACIONES EN LAS RELACIONES DE GÉNERO Y ENTRE GENERACIONES

Uno de los cambios históricos más relevantes en las sociedades contemporáneas con profunda incidencia en las dinámicas familiares, son las transformaciones en las relaciones de género y entre generaciones. Las mujeres lucharon por el reconocimiento de sus derechos civiles, políticos y por la valoración social de su autonomía, consecuente con su contribución a la sociedad y a las familias, mediante el ingreso que obtienen por el acceso al trabajo asalariado -sin ser relevadas de las responsabilidades en el ámbito familiar- y a la educación formal, generando para ellas una relativa libertad de acción.

Es bien sabido que las mujeres eran excluidas de la participación pública y política, siendo relegadas sus experiencias y problemáticas, las cuales no eran tomadas en cuenta para las decisiones. Lo anterior, sumado a que la diferencia sexual le atribuía a cada uno, un lugar distinto en el orden físico, moral y social. Esto orientó a que las mujeres debían estar en un espacio privado, estructurado para cuidar el hogar y la familia.

En ese contexto sólo los hombres trabajaban, devengando salarios y eran el soporte de la economía familiar. El aporte del trabajo reproductivo y productivo de las mujeres no era visibilizado ni valorado como trabajo ni como generador de riqueza. Tampoco se reconocía el aporte de las mujeres a la reproducción de la fuerza de trabajo, que sustentaba en gran medida el salario familiar.

Mientras para los hombres los derechos civiles antecieron a los políticos y éstos a los económico- sociales, las mujeres en muchas ocasiones accedieron primero a los derechos económico-sociales antes que a los civiles y políticos.

La diferencia del acceso de hombres y mujeres al mercado laboral se ha ido disminuyendo, a pesar que el sesgo diferencial de género aun persiste, sumado a otros, como la clase social, la raza y la etnia.

Las anteriores transformaciones en las relaciones de género han repercutido en la crianza y el cuidado de los niños y niñas , los cuales se han visto abocados a ser protegidos por cuidadores, algunas veces diferentes a familiares los cuales pueden transmitirles el evento de sus imaginarios, creando apropiaciones en ellos e incidiendo en su desarrollo integral.

2.7 SEGREGACIÓN, DISCRIMINACIÓN Y EXCLUSIÓN

El concepto de segregación encarna de manera clara y contundente el apartar o marginar a las personas de ciertas situaciones de la vida, implicando la negación a sus derechos, la libertad, dividiendo a la población por razas, impidiendo que determinados grupos raciales participen en la vida social e imponiendo una serie

de condiciones vitales que van destinadas a hacer desaparecerlos. Es claro que el concepto está unido de manera irremediable a otros elementos tales como el racismo, la marginación, el clasismo y la discriminación en general.

La segregación va de la mano con el aislamiento espacial, económico, social y la concentración de la pobreza, originando espacios segregados, que pueden ser barrios o territorios, como en el caso de Bogotá, que se ven abocados irremediabilmente a la explotación y a la exclusión social.

“la naturaleza del aislamiento y sus efectos necesita aún ser establecida empíricamente, pero la preocupación de Wilson por el aislamiento de los pobres tiene que ser tomada en serio. Si se muestra que esto es razonablemente exacto, los planificadores tienen que descubrir qué políticas espaciales o de otro tipo hay que desarrollar para reducir los tipos de aislamiento que impiden la salida de la pobreza”. Gans (1993:339

El aislamiento como consecuencia de la segregación, ocasiona la falta de oportunidades para desarrollar los proyectos de vida para cualquier tipo de familia, lo que repercute en la crianza y en los patrones de cuidado de los niños y niñas, además la alta concentración de la población en un mismo espacio no se refiere solo a que exista mucha gente en un lugar, sino que se presentan algunos elementos que se refuerzan los unos a los otros y pueden ocasionar la perpetuidad de la pobreza.

“el medio social del barrio influye en los hábitos de trabajo de los estudiantes, y éstos determinan los resultados del estudio, entonces la concentración geográfica de la pobreza puede producir una gran diferencia en el capital humano, aún suponiendo que las escuelas de los barrios pobres fueran iguales que las escuelas de en otro sitio”

Jargo Wsky (1997: 199),

Residir en un barrio pobre estigmatiza a la familia, frente a potenciales empleadores, dificultando la inserción en el mercado de trabajo, desembocando en una situación de exclusión que se refiere fundamentalmente a la falta de acceso al mercado de trabajo y a otras oportunidades. La exclusión como tal, está estructurada en base a dos ejes fundamentales. El primero tiene que ver con la inserción o falta de inserción ocupacional que tiene que ver con inclusión o exclusión en el mercado de trabajo. Por otra parte, se da otro eje de inclusión o exclusión en las relaciones sociales, en primer lugar dentro de la familia y también en la red de relaciones de solidaridad y ayuda dentro de la comunidad, así como en las formas de asociación y organización propias de los trabajadores.

En Bogotá, la medición de la pobreza tiene como referencia la encuesta de Calidad de Vida 2007, realizada por el DANE, y cálculos elaborados por la Secretaría Distrital de Planeación, los cuales calculan también calculan una línea de indigencia, de acuerdo a un ingreso mínimo para poder adquirir los bienes y servicios esenciales. Complementario a esta medición se calcula las Necesidades Básicas Insatisfechas, (NBI), otra aproximación a la pobreza.

De acuerdo con Planeación Nacional y el DANE, en cifras redondas, en Colombia una persona se encuentra bajo la línea de pobreza cuando tiene ingresos por debajo de los \$190.000 pesos mensuales. Así mismo, se considera que una persona está bajo la línea de pobreza extrema cuando tiene ingresos por debajo de \$90.000 al mes.

Asociado a los anteriores conceptos, está el de brecha que consiste en la separación entre ricos y pobres. La crisis del empleo y la concentración económica se combinaron para que crezca la brecha que separa a ricos de pobres; igualmente se mencionan los términos de Intensidad y Severidad, el primero indica el nivel de fuerza que se presenta en el concepto que se esté analizando, que en nuestro caso es la brecha; la severidad indica la gravedad con que se presenta la brecha o sea la separación entre ricos y pobres en las localidades de la ciudad.

La localidad de Sumapaz presenta un porcentaje mucho más alto de hogares pobres y en indigencia que el resto de las localidades, presumiblemente porque se trata de una localidad rural, distante de la ciudad urbana y cuya fuente de ingresos se deriva de las labores agropecuarias. Llama la atención que la localidad de La Candelaria, siendo una localidad del centro de la ciudad presente este porcentaje de hogares en indigencia, la razón puede ser porque tiene población que reside en la zona rural de esta localidad.

En cambio las localidades que presentan menores porcentajes de hogares pobres y en indigencia son en su orden, Usaquen, Suba, Teusaquillo y Barrios Unidos.

Las localidades que presentan las mayores brechas de desigualdades son Teusaquillo, Chapinero Candelaria, Santa Fe, Sumapaz y Usaquén. En estas localidades, la desigualdad social entre la población de mayores ingresos y la de ingresos menores son las más altas en la ciudad, situación que repercute en una mayor segregación y exclusión.

Al analizar el tema de ocupación laboral se observa que las localidades de Sumapaz, Ciudad Bolívar, Rafael Uribe, son las que tienen los índices más bajos, evidenciado la relación directa entre las dos situaciones.

Ver Anexo inversiones primera infancia

En conclusión la desigualdad o discriminación es un medio de presión por el cual los miembros de las altas esferas o estratos sociales impiden que las personas que están en las esferas bajas puedan subir. Esto hablando de cualquier tema es decir política, ambiental, economía, cultural y educativa entre otras muchas. En tanto las personas de las clases bajas luchan por llegar arriba para gozar de los beneficios.

Ver tablas del 1 al 9 del anexo gestante.

La desigualdad, definida como la existencia de diferencias, es omnipresente en la naturaleza, según Gandhi.¹⁸

2.8 MADRES Y/O PAREJAS ADOLESCENTES

Para muchas mujeres de hoy la maternidad es una opción que puede y debe esperar; antes de los hijos están los estudios, la profesión, los viajes y todo un mundo por vivir. En nuestros días la maternidad es un asunto que concierne más a la madurez que a la euforia de los años mozos. Sin embargo, nos sigue sorprendiendo el número cada vez mayor de mujeres que terminan siendo madres en plena adolescencia. Según datos de Profamilia, las niñas que ingresan a su programa de madres adolescentes oscilan entre los 16 y los 17 años, sin descontar los casos de niñas madres a los 14 y 15 años. El asunto no se reduce a la cultura o a las condiciones socioeconómicas o a los niveles de educación y se trata en últimas, de una problemática que sigue generando violencia familiar y que le sigue cambiando el rumbo a la vida de muchas mujeres.

Aunque un número mayor de casos se registra en niveles socioculturales bajos, este es un tema de todas esferas sociales. La diferencia estriba en que para las familias con posibilidades económicas, un embarazo inesperado no cambia trascendentalmente la vida del grupo familiar. Es posible que la niña siga estudiando, la señora del servicio tendrá que hacer un poco más de oficio, y los padres seguirán trabajando para mantener una familia con bebé a bordo. Sin embargo, para las que tienen una condición socioeconómica baja, se pueden ver abocadas al maltrato familiar o entrar a hacer parte de la explotada fuerza laboral de nuestras ciudades. Todo eso con el impacto psicológico y social que mamá y bebé puedan sufrir en una situación tan difícil.

Es importante anotar que a nivel físico las madres adolescentes afrontan más riesgos de salud que aquellas mujeres que tienen hijos después de los veinte. Hemorragias, anemia, hipertensión, aborto y nacimiento prematuro son algunos de los riesgos que rondan a las madres adolescentes. Para los bebés el panorama no

es mejor. Los hijos de madres muy jóvenes tienen más riesgos de ser prematuros, y el riesgo de muerte antes de los cinco años aumenta en un 28% frente a los hijos de mujeres entre los 20 y los 29 años.

En Bogotá, la situación es similar a la de las grandes ciudades del país y las localidades que mas presentan casos anuales son, en su orden, Ciudad Bolívar, Suba, Kennedy, Bosa, Rafael Uribe, San Cristóbal y Usme. Esta situación puede obedecer entre otras razones a la cantidad de población de este rango de edad, que se presenta en estas localidades, y a la situación socioeconómica que impulsa a estas adolescentes a buscar una salida en medio de la escasez y falta de oportunidades.

En el análisis realizado en Bogotá, a partir de 1999, se observa que durante los primeros años de hasta el 2005, se presenta un descenso en los nacimientos, y a partir del 2006 comienzan a ascender hasta el año 2010; a partir del 2010 se inicia una tendencia descendente hasta el 2013. La tendencia a la baja puede obedecer al incremento de tecnologías y medicamentos que permiten controlar de manera eficiente los embarazos no deseados, por una parte, y por la otra la tendencia de las mujeres a postergar los embarazos para tener tiempo de estudiar y realizarse profesionalmente en igualdad de condiciones que los hombres.

Tabla 3. Bogotá D.C. Edad quinquenal de la madre al momento del parto. Serie histórica entre el año 1999 al 2013

Edad de la madre	1999*	2000*	2001*	2002*	2003*	2004*	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
10 a 14	626	540	510	445	481	490	489	544	526	586	573	515	456	485	422
15 a 19	22965	21903	21347	20165	19625	19115	18964	19778	21095	21009	20675	19325	19003	19022	17974
20 a 24	35126	34341	33145	32541	32432	32278	32420	32612	32800	32883	31669	30071	28578	28306	27778
25 a 29	29946	28849	27748	26446	26594	27119	27205	27733	28915	29143	28926	27383	25402	24685	23922
30 a 34	22419	22141	21359	20445	20087	19587	19192	19116	19592	19793	20147	20256	19866	19686	19436
35 a 39	11792	11814	11673	11693	11325	11412	11001	10839	11125	10866	10684	10213	10059	9699	10081
40 a 44	2517	2701	2875	2915	2865	3167	2955	3022	2899	2916	2864	2802	2602	2521	2444
45 a 49	167	182	158	161	163	169	151	196	212	182	173	216	215	180	163
50 a 54	53	43	5	5	14	43	4	11	7	48	16	45	41	39	34
Sin Dato	356	349	532	532	215	298	97	67	57	164	42	16	6	0	0
Total Nacidos Bogotá D.C.	125967	122863	119352	115348	113801	113678	112476	113918	117228	117590	115769	110842	106228	104623	102254
Cobertura del registro	0,28	0,28	0,45	0,46	0,19	0,26	0,09	0,06	0,05	0,14	0,04	0,01	0,01	0,00	0,00

Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:

2005 - 2007 Certificado de nacido vivo - Bases de datos DANE - Sistema de Estadísticas Vitales

2008 - 2009 Certificado de nacido vivo - Bases de datos DANE y RUAJ - Sistema de Estadísticas Vitales

2010 - 2013 Certificado de nacido vivo - Bases de datos SDS y RUAJ - Sistema de Estadísticas Vitales

Fuente *: Información DANE - Nacimientos.

Cuadro 2. Nacimientos por área y sexo, según departamento y municipio de ocurrencia. <https://www.dane.gov.co/index.php/es/poblacion-y-demografia/nacimientos-y-defunciones/118-demograficas/estadisticas-vitales/4647-nacimientos-2013>



Las mujeres encuestadas de las localidades de Antonio Nariño y La Candelaria, son en mayor proporción las que apenas teniendo entre los 12 y los 14 años, ya han tenido hijos o están embarazadas

Ver tablas No 3, 4, 5, 6, 7 y 8 Edad quinquenal de la madre al momento del parto. Serie histórica entre 1999 y 2013, anexo gestante.

Ver tabla 18 del anexo menor de un año

Ver tablas 21, 22, 23 y 24 del anexo menor de cinco años.

2.9 ¿COMO LAS REFORMAS LEGISLATIVAS INFLUYEN EN RELACIÓN PATERNIDAD-MATERNIDAD Y CIUDADANÍA?

La Constitución de 1991 reconoce la institución familiar como la más importante y como núcleo de la sociedad, por lo tanto goza de la correspondiente de protección legal.

La construcción del concepto de familia y la protección de sus integrantes tiene en tres partes definidas plenamente; la primera hace referencia al bloque constitucional conceptual; la segunda, hace referencia a los criterios constitucionales sobre protección, el papel de la mujer con énfasis en situaciones de vulnerabilidad, en los derechos de los niños y niñas niños a tener una familia y no ser separado de ella, y sobre la exigencia legal de una edad mínima para adoptar y la protección a las parejas del mismo sexo en el ámbito patrimonial y frente a las previsiones legales que las omitieron en punto del reconocimiento de otro tipo de derechos; por último la tercera consideración armoniza el componente constitucional con el jurídico.

La Constitución también señala el derecho fundamental a la intimidad familiar y establece la obligación de respetarlo y hacerlo respetar, así como la libertad personal y familiar; la protección integral, la inviolabilidad de su honra y dignidad, la obligación de reprimir y sancionar la violencia que atente contra la armonía y unidad familiar, la igualdad de derechos y deberes de todos los hijos, el derecho de la pareja a decidir de manera libre y responsable el número de hijos que tendrán y el deber de sostenerlos y educarlos mientras sean menores o impedidos.

Es evidente que la Constitución Nacional guía el comportamiento y conducta de los ciudadanos y su relación paternidad – maternidad, la cual está protegida por la normatividad vigente de familia, que se viene desarrollando y actualizando a través del legislador y la jurisprudencia de la Corte Constitucional, y quienes son los sujetos de los derechos consagrados en la Constitución Política.

Ver tabla No 8 del anexo gestante.

2.10 INDICADORES DE POBREZA POR LOCALIDAD

En términos económicos, la vivienda es un bien de inversión; La vivienda es para el hogar una razón de ser (genéricamente, no hay hogar sin vivienda). La decisión de adquirir, arrendar, ampliar o mejorar la vivienda, representa, a todo nivel social y económico, una inversión significativa, de largo plazo y trascendental para el bienestar de la familia.

Es por esto, que la vivienda es una expresión contundente y significativa de la condición socioeconómica del hogar y, al mismo tiempo, un elemento estable, relevante, apreciable en forma fácil por percepción directa, por lo que a través de esta se evalúa en la estratificación, dicha condición.

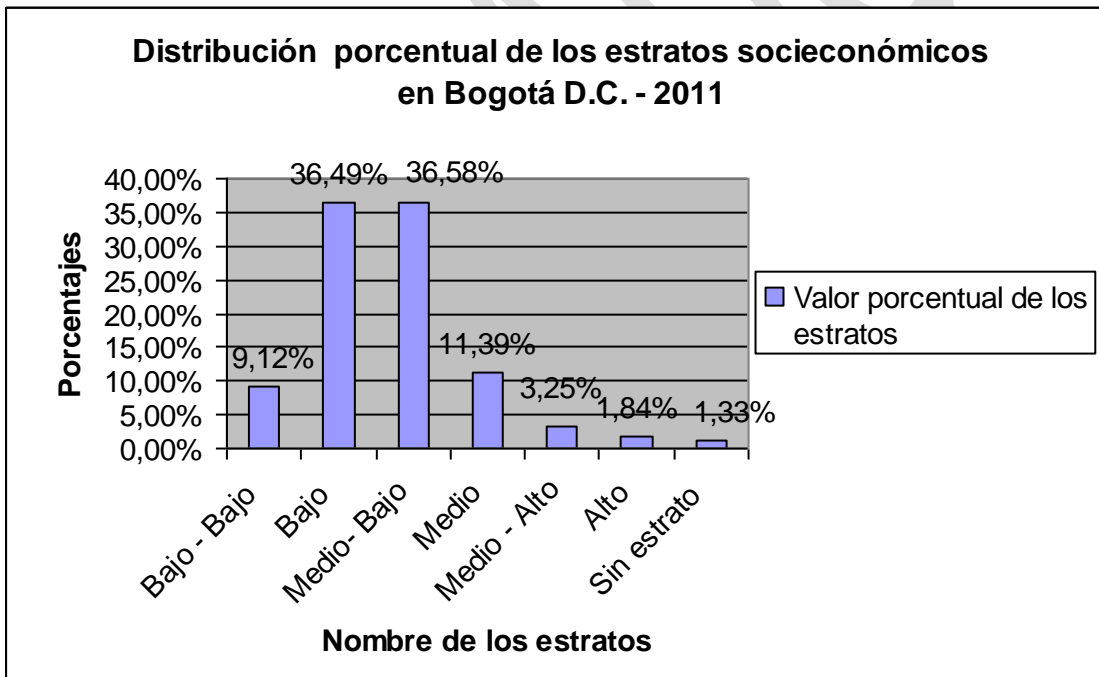
Tabla Hogares en el estrato Bajo - Bajo

LOCALIDADES Y UPZ CON EL MAYOR NÚMERO DE HOGARES EN EL ESTRATO BAJO - BAJO					
Localidad	UPZ	Cantidad más alta	Total Estrato	Total hogares localidad	%
Usaquen	San Cristobal Norte	5.429	7.510	161028	4,66%
Chapinero	Pardo Rubio	1.715	1.950	55942	3,49%
Santa Fe	Lourdes	1.595	2.692	37001	7,28%
San Cristóbal	San Blas	4.611	8.883	118.766	7,48%
Usme	Alfonso López	14.426	49.368	107829	45,78%
Tunjuelito	Tunjuelito	0	0	61141	0,00%
Bosa	El Porvenir	6.265	8.149	163876	4,97%
Kennedy	Patio Bonito	1.805	1.894	297081	0,64%
Fontibón	Granjas de Techo	4	4	115964	0,00%
Engativá	Minuto de Dios	1.115	1.919	253336	0,76%
Suba	El Rincon	698	711	314.758	0,23%
Barrios Unidos	Barrios Unidos	0	0	66557	0,00%
Teusaquillo	Teusaquillo	0	0	55735	0,00%
Los Mártires	Los Mártires	0	0	30037	0,00%
Antonio Nariño	Antonio Nariño	0	0	30011	0,00%
Puente Aranda	Puente Aranda	0	0	79167	0,00%
La Candelaria	La Candelaria	37	37	8.294	0,45%
Rafael Uribe Uribe	Diana Turbay	6.926	9.212	110997	8,30%
Ciudad Bolívar	Lucero	35.166	111.133	181964	61,07%
Sumapaz	Sumapaz	923	923	1.686	54,74%

Fuente: Encuesta Multipropósito 2011. DANE – SDP.

De acuerdo con la tabla anterior se observa que las localidades y UPZ, que presentan la mayor participación porcentual de hogares, en el estrato Bajo – Bajo, son en su orden: Ciudad Bolívar – Lucero (61.07%); Sumapaz (54.74%); Usme – Alfonso López (45.78%); Rafael Uribe Uribe – Diana Turbay (8.30%); Santa Fe – Lourdes (7.28%); San Cristóbal – San Blas (7.48%); Bosa – El Porvenir (4.97%); Usaquén – San Cristóbal Norte (4.66%); Chapinero – Pardo Rubio (3.49%).

El porcentaje más alto se presenta en la localidad de Ciudad Bolívar – Lucero (61.07%); Sumapaz (54.74%), presenta este porcentaje en razón a que esta localidad tiene la población más baja de hogares del Distrito (1.686 hogares), y la cantidad de hogares en este estrato (923), da este porcentaje tan alto, dado que esta localidad es rural.



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Analizando la gráfica anterior se visualiza que la mayoría de los hogares de la ciudad se concentra en los estratos Bajo, Medio Bajo y Medio con un porcentaje de 84.46%, y en los extremos se encuentran el estrato Bajo-Bajo con el 9.12% y el estrato Alto con el 1.84% de los hogares de la ciudad.

2.11 CONDICIONES DE RURALIDAD

La ruralidad entendida como territorio social, es estratégica para la ciudad ya que conjuga tanto el abordaje territorial como el poblacional; en ella confluyen ecosistemas de alta importancia por su oferta de bienes y servicios ambientales para la capital, siendo un renglón básico de subsistencia para aproximadamente 17.000 habitantes distribuidos en cerca de 3.300 familias; además de albergar una riqueza cultural y étnica que hacen que se deba trabajar identificando, visibilizando y fortaleciendo los saberes de las culturas campesinas y están ubicadas en las localidades de Sumapaz, Ciudad Bolívar, Usme y Chapinero.

Las viviendas de las zonas rurales en el Distrito Capital, presentan un consumo generalizado de madera como combustible para cocinar, afectando el ambiente, deteriorando la calidad de vida y salud de los habitantes y aumentando el riesgo de padecer enfermedades respiratorias; además la tenencia de animales puede generar contaminación de los recursos naturales, especialmente el hídrico, con las deyecciones y otros residuos generados por ellos.

Las personas que realizan algunas labores artesanales y de pequeña escala, tienen un alto riesgo de contraer zoonosis (especialmente aquellas de origen laboral); debido al contacto directo y a comportamientos frente al consumo y la realización de prácticas pecuarias. También las prácticas que emplean sustancias químicas, representa riesgo no sólo para la inocuidad de los alimentos sino para los aplicadores, traducido en la presentación de intoxicaciones por sustancias químicas además de afectar la sostenibilidad del ambiente.

Debido a lo anterior, la población rural de la primera infancia está expuesta a padecer eventos de interés en salud pública, entre los cuales se encuentra, la Enfermedad Diarreica Aguda (EDA), la Enfermedad Respiratoria Aguda (ERA), las Enfermedades Transmitidas por Alimentos (ETA) y los eventos transmisibles de origen zoonótico entre otros.

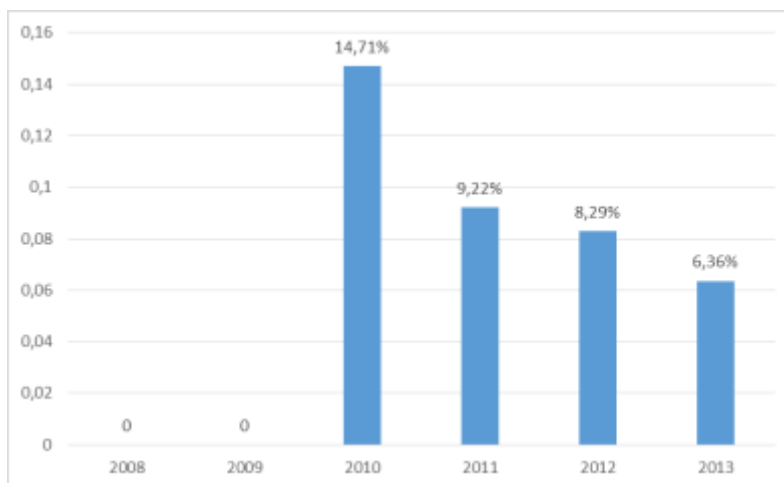
Los análisis de mortalidad indican que dentro de las principales causas en los grupos etarios conformados por menores de 1 año, entre 1 y 4; y de 5 a 14, se encuentran: Neumonía, Malformaciones Congénitas, Meningitis e Insuficiencia Cardíaca (DANE, 2009); las cuales pueden ser consecuencia de múltiples enfermedades, entre otras aquellas que se comparten entre hombres y animales como La leptospirosis o enfermedad de Weil puede ocasionar enfermedades respiratorias, la toxoplasmosis que genera malformaciones congénitas en recién nacidos, la listeriosis que puede desarrollar corioamnioitis o el alumbramiento de un recién nacido con sepsis , generando meningitis en niños menores de cinco años, incluso puede generar abortos; la brucelosis canina puede provocar epilepsia e insuficiencia cardiaca y algunas enfermedades parasitarias se manifiestan con afecciones en piel, corazón, vías digestivas y renales.

Comportamiento de las Intoxicaciones asociadas a exposición a sustancias químicas en menores de 5 años. Secretaría Distrital de Salud. Bogotá 2006 -2013

EVENTO	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total general
INTOXICACION POR FARMACOS		95	180	148	210	215	182	178	1208
INTOXICACION POR METALES PESADOS		2	5	4	3	5	4	3	26
INTOXICACION POR METANOL					4			0	4
INTOXICACION POR GASES		8	14	8	14	15	14	17	90
INTOXICACION POR OTRAS SUSTANCIAS QUIMICAS	42	61	117	112	129	143	106	135	845
INTOXICACION POR PLAGUICIDAS		31	42	48	51	69	34	31	306
INTOXICACION POR SOLVENTES	2	35	43	67	69	71	79	41	407
INTOXICACION POR SUSTANCIAS PSICOACTIVAS		2	1	2	3	4	8	4	24
Total general	44	234	402	389	483	522	427	409	2910

Fuente: Vigilancia en Salud Pública SDS

Prevalencia de eventos adversos asociados a dispositivos médicos en pacientes de primera infancia. Secretaría Distrital de Salud. Bogotá 2008 - 2013



Fuente: Programa Distrital de Tecno vigilancia 2008-2013

Del 2008 al 2013 se presentó un total de 271 adversos asociados a dispositivos médicos en pacientes de primera infancia, y al caracterizar por la gravedad de estos eventos se observa que el 62,36% (n=169) son incidentes adversos no serios; el 16,24% (n=44) son eventos adversos no serios; el 15,5% (n=42) son incidentes adversos serios y el 5,9% (n=16) son eventos adversos serios.

Eventos adversos con medicamentos en menores de cinco años. Secretaría Distrital de Salud. Bogotá 2009 - 2012

Año	Menores 5 Años	Total Reportes	Porcentaje
2009	15	335	4.5
2010	17	506	3.4
2011	73	1445	5.1
2012	99	1998	5.0
2013	526	2697	19.5
Total	730	6981	10.5

Fuente: Vigilancia en Salud Pública SDS

3. CONDICIONES DE VIDA

3.1 Cultura y Sociedad

Antropológicamente el abordaje de cultura desde el ámbito familiar, permite repensar en todas aquellas interrelaciones, conocimiento y aprendizajes que se dan al interior del grupo familiar, comunidad o sociedad, en esta medida, comprender las realidades sociales en la que está inmersa y se desarrolla la vida cotidiana de las personas, tornándose en un eje primordial para el análisis de las dinámicas y condiciones de vida de las poblaciones.

Glifford Geertz, (1957) refiere que cultura es “la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia y experiencia, así mismo como conducen sus acciones...”, esta perspectiva permite comprender que las interrelaciones inducen al aprendizaje de comportamientos comunes, al uso de lenguajes y señas socialmente aceptable, creando afinidad y fortaleciendo los lazos afectivos del grupo familiar, lo cual los prepara para afrontar el mundo exterior o sociedad.

Las actividades artísticas permiten en los niños y niñas de 0 a 5 años desarrollar los diferentes lenguajes comunicativos y las emociones, permite establecer las primeras pautas de relación con el mundo que lo rodea. A través del arte el niño expresa sus emociones, facilita el desarrollo del movimiento, descubre y experimenta a través de la manipulación de los objetos y los materiales. La forma de comprender el mundo que lo rodea está muy alejada de la lógica del pensamiento adulto, sin embargo, la acción, la sensorialidad, la creatividad, la

metáfora, el símbolo o la investigación son para la primera infancia la manera natural de desarrollar el aprendizaje.

Los niños son por naturaleza artistas o inventores, poetas y músicos. La creación artística abre la vía para el aprendizaje de todo tipo de conocimientos y habilidades.

La Encuesta Bienal de Cultura 2013, aborda percepciones, actitudes y conocimientos en diversos temas, que permiten reflexionar sobre algunas condiciones de las familias y la primera infancia en Bogotá, tales como los universos del arte, del patrimonio, las prácticas culturales, los hábitos de la recreación, la actividad física, el deporte y otras esferas de la vida humana que son objeto de afectación por las políticas públicas distritales.

Referente al enfoque diferencial y diverso, es pertinente mencionar que la Encuesta Bienal de Cultura 2013, muestra que el 4,4 % de las personas encuestadas se considera Afro colombiano, el 0,3 % refieren pertenecer al pueblo Rom o gitano, el 2,5 % de pertenencia indígena, y el 0,8 % raizal, los cuales concuerdan con los datos presentados en el capítulo tres del análisis de situaciones de poblaciones diferenciales (ver capítulo 3).

La literatura como representación de las artes y como forma de afianzamiento de los conocimientos, la confianza y el desarrollo de la oratoria, es reconocido por los habitantes de Bogotá como una de las de mayor relevancia, reflejando en la EBC

que el 77,3 % de los encuestados manifiestan que la literatura es importante, situación favorable para una ciudad que está en la vanguardia de la literatura universal.

Por otra parte es preocupante visibilizar que más allá del espacio el hogar, son pocas las actividades que se realizan en familia como lo es la asistencia a obras de teatro, o actividades al aire libre, develando la EBC 2013 que en el último año un 68,6 % no asistió a ninguna actividad teatral de la ciudad. En mención a lo anterior, la línea 106 decepcionó en el 2013, 459 llamadas de niños y niñas de hasta 5 años, de las cuales 73.42 % eran niños y niñas que estaban solos en casa, y a los cuales se les brindó una red de apoyo para la prevención de todo tipo de violencia. El índice de oportunidades humanas (IOH) devela en sus resultados que en la primera infancia de Bogotá la interacción de los padres con sus hijos de 0 a 5 años bajó de un 77 % en el 2008 a un 70 % en el 2011, con tendencia a continuar bajando, puesto que los padres, no cuentan con el tiempo para compartir con sus hijos debido a las nuevas dinámicas sociales (laborales, la ciudad, redes sociales, etc.) relegando el cuidado a terceros.

Es importante señalar que en la oferta cultural y recreativa de Bogotá se encuentra el Festival Iberoamericano de Teatro, Festival Nacional de Teatro, Festival de Teatro Alternativo, Feria Internacional del Libro, Festival de Verano, Festival de Cine de Bogotá y Festivales de música al parque, todas ellas para que en familia se pueda crecer en una ciudad cultural.

La Encuesta Bienal de Cultura EBC develó que la actividad física de mayor frecuencia entre los bogotanos es caminar, con un 90,3 %, relación proporcionada al visibilizar que un 63,5 % de los encuestados expresan que no practican ningún deporte, y los que practican (35,7 %) refieren a futbol (13,1 %), caminar (4,6 %), ciclismo (3,8 %), baloncesto (3,2 %) y deportes urbanos no convencionales (1,3 %).

Según la encuesta, solo un 9,9 % refiere que practica algún deporte como una actividad del grupo familiar, y entre las razones por las cuales no practica deportes se reconocen la pereza (10,6 %), porque sale muy cansado de su trabajo (8,4 %), porque no le gusta (7,9 %), y porque está muy viejo (5,6 %). Todas estas causas revelan la poca actividad física de las familias, relegando un alto porcentaje de las familias al ámbito escolar (jardín – escuela) estas actividades importantes para el crecimiento y desarrollo del niños y la niña.

Referente a los espacios de recreación de Bogotá, los encuestados¹ reconocen que en un 56,5 % son adecuados para los niños y las niñas, y un 40,4 % refiere que no son adecuados, por otra parte el 61,9 % mencionan que los espacios de recreación no son suficientes, relación directa al referirse que los parques y los espacios públicos de uso recreativo cercano a sus viviendas no están en un 63,6 % bien equipados.

Ver tabla No 9,12, 35, 36 y 38 del anexo gestante

3.2 Familia y movilidad social

¹ EBC 2013. El total estimado de encuestados es de 6'008.776 habitantes de la ciudad de Bogotá D.C.

El análisis de las condiciones de vida de las familias bogotanas, se debe realizar, teniendo como base las oportunidades de todos sus integrantes de disfrutar y aprovechar los recursos de la ciudad. Partimos desde la fundamentación que nos brindan los estudios de movilidad social, para lo cual Doda (2005) refiere cuatro tipos, movilidad social vertical, horizontal, intergeneracional e Intrageneracional.

Reseñando la **movilidad social vertical** como los movimientos significativos en el espacio social que tienen individuos entre diferentes clases sociales, la **movilidad social horizontal** que refiere a los cambios dentro de una misma clase social; la **movilidad social intergeneracional**, que describe los cambios en estatus social entre generaciones, poniendo énfasis en grupos como la familia, y la **movilidad social Intrageneracional**, que muestra los cambios que tiene el grupo en un mismo ciclo de vida.

La movilidad baja refiere en el tiempo, a los mayores niveles de inestabilidad política, inseguridad y menor crecimiento económico, lo que puede dar origen a “instituciones que limiten el desarrollo y el bienestar de la población”²; la movilidad social es más alta cuando el PIB, la urbanización y la atención en educación son mayores.

“Baltazar, Astudillo y Malaver (2003), utilizando cadenas de Markov y matrices de transición, analizan la movilidad social para Bogotá, determinando que el 20% de la población más pobre tiene la movilidad social más baja de todas las ciudades, las causas de la poca movilidad social se asocian a la baja escolaridad en los

² Acemoglu y Robinson, 2012, citado en índices de Ciudad, Pág. 440.

hogares pobres y a los beneficios crecientes en educación de los hogares de mayor ingreso”³.

El análisis de movilidad social para Bogotá permite concluir que: “El Índice de Movilidad Social permite observar en términos generales que tanto el ingreso como la educación de los padres afectan el rendimiento escolar de los hijos y, por ende, sus oportunidades futuras. Este fenómeno da origen a inmovilidad social que, acompañada por elementos como la desigualdad, reduce el bienestar de la población y reproduce la segregación socioeconómica. La movilidad social es más dinámica en localidades como Tunjuelito, Teusaquillo, Suba, Barrios Unidos y Fontibón, mientras que la mayor inmovilidad social se ve en Ciudad Bolívar, Chapinero, Usme, La Candelaria y Los Mártires. En los estratos medios de Bogotá la movilidad social es mayor que en los altos o bajos”⁴.

3.3 Educación

En el marco de la Política Pública de Infancia y Adolescencia en Bogotá, y del Plan de Desarrollo Bogotá Humana 2012-2016, se prioriza la atención integral a la primera infancia a través del programa “Ser Feliz Creciendo Feliz: Desarrollo Integral de la Primera Infancia”; a través de este programa se ha logrado que del total de los niños y niñas de 0 a 5 años, asistan a una institución educativa pública o privada de educación inicial el 51,43 %. El promedio de años de educación logrados por las mujeres jefes de hogar, de estos niños, es de 9.7 %, en otra medida los hombres jefes de hogar tienen en promedio un 9,69 % de educación.

³ Índice de Ciudad Pág. 441

⁴ SDP. Índice de Ciudad.

Cabe mencionar que desde el distrito se han avanzado en el afianzamiento de las estrategias que han permitido la inclusión escolar de nuevos niños y niñas de la primera infancia, para que la atención facilite el crecimiento y desarrollo en una Bogotá Humana.

Con respecto al nivel educativo de las madres, la distribución histórica en Bogotá, 2009-2013, nos demuestra que los niveles media académica, básica secundaria y básica primaria son predominantes y los de especialización son los menores.

Tabla 35. Bogotá D.C . Distribución del nivel educativo de las madres. Serie histórica desde el año 2009 al 2013

Escolaridad	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Preescolar	0	0	0	0	0	0
Básica Primaria	10	7	5	5	5	32
Básica Secundaria	14	8	10	11	4	47
Media Académica o clásica	18	10	5	10	5	48
Media Técnica	1	1	1	0	0	3
Normalista	0		1	0	0	1
Técnica Profesional	0	2	1	0	2	5
Tecnológica	0	0	1	1	0	2
Profesional	5	3	6	7	1	22
Especialización	1	0	1	0	0	2
Maestría	0	0	0	0	1	1
Doctorado	0	0	0	0	0	0
Ninguno	0	0	0	0	0	0
Sin Información	12	10	10	7	6	45
Total Bogotá D.C.	61	41	41	41	24	208

Fuente: SDS Dirección de Salud Pública - Vigilancia en Salud Pública:
 2009 Certificado de defunción- Bases de datos DANE y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales
 2010 - 2013 Certificado de defunción- Bases de datos SDS y RUAF - Sistema de Estadísticas Vitales

Ver tabla 9 del anexo gestante

Ver tabla 13 del anexo menor de 5 años

3.4 Ambiental

El espacio geográfico de habitabilidad de los niños y niñas debe contar con las condiciones necesarias que garanticen sus derechos y su adecuado crecimiento y desarrollo. Las variables que nos permiten medir esta condición de vida son el

hacinamiento, los entornos apropiados, parques y zonas verdes, criminalidad, servicios públicos y uso del combustible al cocinar.

El hacinamiento hace referencia a las situaciones en la cual en un hogar (contexto urbano), habitan cuatro o más personas por dormitorio⁵. El hacinamiento genera el riesgo de EDA y ERA⁶ en la primera infancia, además facilita la exposición de los niños y niñas a la actividad sexual entre adultos y a ser víctimas de abuso sexual⁷. Los índices de ciudad muestran que existe un promedio de un 10,26% de niños y niñas en la ciudad de Bogotá que viven en hacinamiento crítico.

Las variables de las viviendas, que sirven para conocer las condiciones de vida de los hogares, se refieren principalmente a los servicios públicos, número de cuartos para dormir, materiales de pisos y paredes y combustible utilizado para cocinar.

De los 1.057.421 hogares encuestados que se encuentran registrados en la base de datos del Sisbén Bogotá, se halla que habitan en casas o apartamentos un 76.3% de los hogares, un 23.6% habitan en cuartos y el restante, un 0.02%, en otro tipo de viviendas.

Al analizar los datos por localidad se observa que en Bosa, Usme y Kennedy cerca del 80% de los hogares encuestados, habitan en casa o apartamento. Mientras que de los 14 hogares encuestados, los que se localizan en La Candelaria, Los Mártires y Santa Fe, son los que en proporción habitan mayoritariamente en cuartos. El 56.2% de los hogares encuestados vive en arriendo, el 26.2% en vivienda propia que están pagando y un 10.6% vive en casa propia ya pagada.

⁵ Este es uno de los criterios para medir las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); ver: Secretaría Distrital de Planeación. (2013). Método integrado de Pobreza. Bogotá Ciudad de Estadísticas, 42.

⁶ Alcaldía Mayor de Bogotá. (2012). La primera infancia en el Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C. 2012-2016. Documento en la Web.

⁷ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, UNICEF, OIT-ipecc, Fundación Renacer. (2006). Plan nacional para la prevención y erradicación de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes menores de 18 años 2006-2011.

Por localidades, los hogares encuestados que viven en arriendo se encuentran en proporción mayoritariamente en Los Mártires (73%), La Candelaria (72%) y Barrios Unidos (69%). Las localidades en donde los hogares encuestados que habitan viviendas cuyo piso esta en arena o tierra, se encuentran en Usme y Ciudad Bolívar (Anexo 4).

Un 10.9% de los hogares encuestados reportan hacinamiento en las viviendas; esto es, que en promedio viven tres o más personas por cuarto. Los hogares encuestados de las localidades Ciudad Bolívar (16.1%), Santa Fe (15.6%) y Sumapaz (15.5%) son los que tienen una proporción más alta de integrantes en hacinamiento.

Reconocer los entornos apropiados de la vivienda en la que crece y se desarrolla los niños y las niñas, permite analizar todas aquellas condiciones que ponen en riesgo su salud, integridad, o son un riesgo para la garantía de sus derechos. En Bogotá es alarmante reconocer que un 70,22%⁸ de los niños y las niñas vivan muy cerca a lugares que los ponen en riesgo como son: basureros, expendios de droga, prostíbulos, lotes baldíos o sitios oscuros, caños de aguas negras, entre otros.

El Índice de Prosperidad en Bogotá 2013 refiere que el bienestar de las personas está muy relacionado con la posibilidad de acceder a zonas verdes o parques en la ciudad, de igual forma, el disfrute de actividades al aire libre en contacto con la naturaleza y zonas de juego, los cuales contribuyen a un adecuado desarrollo integral de la primera infancia. El Índice de Ciudad refiere que en Bogotá solo un 66 % de los y las niñas viven cerca de parques y zonas verdes y tiene fácil acceso a estos espacios, situación evidenciada en la Encuesta Bienal de Cultura, coincidiendo en afirmar que un 66,4 % de los espacios de recreación para los

⁸ Índices de Ciudad. Colección Bogotá Humana. Subdirección Imprenta Distrital. 2013.

niños y niñas son accesibles, y un 68,6 % refiere que el espacio del parque cercano a su casa es propicio para llevar a los niños y las niñas.

La criminalidad está asociada con la exposición a riesgos que tienen los niños y las niñas, relacionados con amenazas o actos delictivos como homicidio, secuestro o extorsión. Los resultados muestran que en promedio solo un 1 % de los adultos que viven en los hogares de los niños y niñas en Bogotá ha sido víctima de actos delictivos graves como homicidios, extorsiones o secuestros.

El acceso a los servicios públicos está íntimamente relacionado con los ingresos y el bienestar de las personas. Las condiciones de vida de los niños y las niñas mejoran cuando su vivienda cuenta con servicio de acueducto y alcantarillado, recolección de basuras, energía eléctrica, gas natural y teléfono.

Finalmente las formas de cocinar en el hogar pueden ser determinantes de la salud de las y los niños. El uso del petróleo, kerosene, el carbón, la leña o desechos en el contexto urbano, representa un factor de riesgo, puesto expone a las y los niños a situaciones como incendios y contaminación.

3.5 Salud

La salud en la familia debe ser prevista desde los cuidados prenatales, teniendo en cuenta que la primera infancia comienza desde la gestación, de esta manera es

primordial que tanto el padre como la madre tengan los cuidados necesarios durante el embarazo.

La lactancia materna es primordial para garantizar el desarrollo físico y psicosocial de los seres humanos puesto que contiene todos los nutrientes necesarios para el desarrollo del bebé hasta los seis meses de edad y la práctica de la lactancia fortalece el vínculo afectivo entre madre e hijo, además de propiciar un adecuado desarrollo cerebral⁹.

Se complementa con el acceso a los alimentos, puesto que durante la primera infancia es fundamental que se suministren los alimentos necesarios para un adecuado crecimiento y desarrollo. En esta relación surge la relación directa que tiene el bienestar e ingresos con la posibilidad de acceso a una alimentación.

Bogotá avanza en tres aspectos en salud “los controles prenatales que hacen las madres gestantes (87% en promedio asiste a 4 o más controles), la vacunación (en promedio el 91% de los niños y niñas tiene completo el carné de vacunas) y la afiliación al sistema de seguridad social en salud (en promedio 93,5% de niños y niñas están afiliados)”¹⁰.

Entre las alarmas negativas para la primera infancia se encuentra la nutrición, la lactancia materna, el acceso al servicio de salud y la frecuencia para enfermarse de EDA y ERA. “Se destaca una alarmante situación de desnutrición crónica que

⁹ Índices de Ciudad. Colección Bogotá Humana. Subdirección Imprenta Distrital. 2013.

¹⁰ *Ibíd.* Pág. 421

en promedio es de 10,53% en la ciudad, solo un 12,9% en promedio de los niños y niñas de primera infancia en Bogotá recibe o recibió lactancia materna por cuatro meses o más desde su nacimiento, y en promedio un 48 % de los niños y las niñas han sufrido enfermedades de EDA y ERA en la última semana”¹¹.

Ver tablas del 1 al 38 del anexo gestante.

Ver tablas del 3 al 35 del anexo menores de un año.

Ver tablas de 1 al 34 del anexo menores de 5 años.

¹¹ *Ibíd.* Pág. 422

BIBLIOGRAFÍA

- Angulo, R., Azevedo, J., Gaviria, A., & Páez, G. (2012). *Movilidad social en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, centro de Estudios sobre el desarrollo Económico.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación. Bogotá D.C. Ciudad de Estadísticas, Boletín 58. Índice de Movilidad Social en Bogotá D.C. Noviembre de 2013.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. Declaración Universal de los Derechos Humanos. Artículo 16. 3. 1948.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Integración Social. Política Pública para las Familias de Bogotá 2011 – 2025. Bogotá, 2011.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación. Rostros y Rastros: Razones para construir Ciudad. Proyecto Editorial Dirección de Equidad y Políticas Poblacionales. Bogotá. 2013.
- Anderson, Jeanine (1998): "Formas de la pobreza y estrategias municipales". En: Arriagada, Irma; Torres, Carmen (eds.) Género y Pobreza. Nuevas dimensiones. Ediciones de las mujeres Nº26. Isis Internacional. Santiago de Chile.
- Araujo, Kathya; Guzmán, Virginia; Mauro, Amalia (2000): "El surgimiento de la violencia doméstica como problema público y objeto de políticas". En: Revista de la Cepal N 70. Santiago, Chile.
- Araujo, Kathya; Guzmán, Virginia (1997): "Beijing: la igualdad en la diversidad". Grupo Iniciativa, Santiago de Chile.
- Dulcey-Ruiz, 2010, mencionado en Rostros y Rastros, Razones para construir ciudad. Transcurrir Vital. Rompiendo esquemas para garantizar derechos. Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación. Abril - Junio 2013.
- Gutiérrez de Pineda, Virginia y Villa de Pineda, Patricia. Honor, familia y Sociedad. Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1ª edición, pg. 29. 1988.
- Presidencia de la República. Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, fundamentos políticos, técnicos y de gestión. Imprenta Nacional. Bogotá. 2013.
- UNICEF. República de Chile. Inversión en Primera Infancia. Montevideo, Agosto de 2010.
- Bauman, Zygmunt (1999): La globalización, consecuencias humanas. Fondo de cultura económica, Argentina (impreso en Brasil) Beck, Ulrich (2001): "Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política". En: Giddens, Anthony, Hutton, Will (eds.): El límite. La vida en el Capitalismo Mundial. Tusquets editors.
- Benería, Lourdes (1999): "Mercados globales, género y el hombre de Davos" En: El siglo de las mujeres. Edith mujeres N 28, Santiago de Chile.

- Bonan, Claudia (1999): "Esboço De Um Modelo Analítico Para O Estudo Das Intervenções Dos Movimentos De Mulheres Contemporâneos No Campo Da Cidadania", Trabalho realizado em disciplina do curso de doutorado do Programa de Pós-graduação em Sociologia e Antropologia, IFCS/UFRJ, Rio de Janeiro
- Bonan, Claudia (2001): "Política y conocimiento del cuerpo y la estructuración moderna del sistema de género", Artículo presentado en la Reunión del Grupo de Trabajo de Género de CLACSO, Encuentro temático "Género y diferencia sexual", Coordinación de Maria Alicia Gutiérrez, Buenos Aires.
- Bonan, Claudia (2001): "Política y conocimiento del cuerpo y la estructuración moderna del sistema de género", Artículo presentado en la Reunión del Grupo de Trabajo de Género de CLACSO, Encuentro temático "Género y diferencia sexual", Coordinación de Maria Alicia Gutiérrez, Buenos Aires.
- Bunch, Charlotte; Frost, Samantha; Reilly, Niamh (2000): "Las redes internacionales y la traducción de las dimensiones globales a las esferas locales" En: Bunch, Charlotte; Hinojosa, Claudia; Reilly, Niamh (eds.): Los derechos de las mujeres son derechos humanos. EDAMEX, México.
- Castells, Carmen (1996): Introducción en Perspectivas feministas en teoría política, Paidós, Barcelona, España.
- Castells, Manuel (1999): "La era de la información". En: Análisis Político. Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales, Universidad nacional de Colombia, Tercer Mundo Editores, Colombia.
- Castells, Manuel (1997): La era de la información: economía sociedad y cultura, Madrid, Alianza Editorial.
- Cohen, Jean (2001): "Para pensar de nuevo la privacidad: la autonomía, la identidad y la controversia sobre el aborto". En: Sexualidad y derechos ciudadanos, Flora Tristán, Programas de Estudios de Género, Universidad de San Marcos, Unidad de Postgrado en Ciencias Sociales, Lima, Perú .
- Correa, Sonia; Petchnesky, Rosalind (1994): "Los derechos reproductivos y sexuales: una perspectiva feminista", En: G. Sen; A. Germain y L. Chen (eds.), Population Policies Reconsidered (Health, Empowerment and Right), Cap. 8, Boston, Harvard University Press.
- Di Stefano, Cristine (1996): "Problemas e incomodidades a propósito de la autonomía: algunas consideraciones desde el feminismo". En: Perspectivas feministas en teoría política, Paidós, Barcelona, España .
- Fraser, Nancy (1994): "La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura capitalista del capitalismo tardío". En: Propuestas N°3, Entre Mujeres, Lima.
- Fraser, Nancy (1997) "¿De la redistribución al reconocimiento? Dilema en torno a la justicia en una época "postsocialista" En: Iustitia Interrupta, Editores siglo del hombre, Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, Bogotá, Colombia .
- Fraser, Nancy (1997): "Pensando de nuevo la esfera pública". En: Iustitia Interrupta, Editores siglo del hombre, Universidad de los Andes, Facultad de Derecho, Bogotá, Colombia.
- Garretón, Manuel Antonio (coord) (1999): América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado. Convenio Andrés Bello, Santa Fé de Bogotá.

- Giddens, Anthony (1993): Consecuencias de la modernidad, Alianza editorial, Madrid.
- Godoy, Lorena, Mauro, Amalia (2001): "Las relaciones de pareja y los cambios en el mercado de trabajo: el punto de vista de los hombres". En Revista de la Academia, N°6, Primavera 2001, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Guzmán Virginia (2001): La institucionalidad de género en el Estado: nuevas perspectivas de análisis. Serie Mujer y Desarrollo No 32, CEPAL, Santiago de Chile.
- Guzmán, Virginia; Todaro, Rosalba (2001): Apuntes sobre género en la economía global (en imprenta).
- Guzmán, Virginia; Hola Eugenia; Ríos, Marcela (1999): Interlocución del Estado y la sociedad en la implementación del Plan de Igualdad de Oportunidades para las mujeres, Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Santiago de Chile.
- Kergoat, Danièle (1997): "Por una sociología de las relaciones sociales. Del análisis crítico de las categorías dominantes a una nueva conceptualización" En: Hirata, Helena; Kergoat, Danièle. La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio, Asociación Trabajo y Sociedad, Argentina; Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Santiago de Chile; Piette del CONICET, Argentina, Buenos Aires.
- Marion Young, Iris (1996): "Vida política y diferencia de grupo: una crítica del ideal de ciudadanía moderna". En: Perspectivas feministas en teoría política, Paidós, Barcelona, España.
- Marques-Pereira, Berengere (1997): "Los derechos reproductivos como derechos ciudadanos". En: La ciudadanía al debate, Ediciones de las Mujeres N 25. Isis, Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Santiago de Chile.
- Moller Okin, Susan (1996): "Desigualdad de género y diferencias culturales" En: Perspectivas feministas en teoría política, Paidós, Barcelona, España .
- Moller Okin, Susan (1991): "Gender, the Public and the Private." En: D. Held (ed): Political Theory Today. Polity Press.
- Montaño, Sonia (2001): "La disputa por los derechos en un mundo globalizado". Documento para la discusión, CEPAL, Santiago de Chile, Mimeo.
- Pateman, Carole (1996): "Crítica feminista a la dicotomía privado- público". En: Perspectivas feministas en teoría política, Paidós, Barcelona, España.
- Robertson, Roland (1992): Globalizacáo. Teoría social e cultura global, Editora Vozes, Rio de Janeiro.
- Sassen, Saskia (1988): Globalization and its Discontents. The New Press, N.Y.
- Sassen, Saskia (2000) "Women's Burden: Counter-Geographies of Globalization and the Feminization of Survival". En: Journal of International Affairs, Spring 2000, Vol. 53, Issue 2, p. 503.
- Todaro, Rosalba; Yañez, Sonia (eds.) (1997): Sobre mujeres y globalización. Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Santiago de Chile.
- Vargas, Virginia (2001): Procesos de formación de las ciudadanía globales en el marco de sociedades civiles globales. Pistas de análisis, Documento inédito.

Yañez, Sonia (1999): "Consideraciones sobre flexibilidad laboral planteadas desde una mirada de género".

En: Ensignia, J. y Yañez, Sonia (eds.): Sindicalismo, género y flexibilización en el Mercosur y Chile. Inserción laboral femenina, Fundación Friedrich Ebert (Representación Chile) y Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Santiago de Chile.

Yañez, Sonia (2001) "Enfoques y dimensiones del debate sobre flexibilidad productiva y laboral desde una mirada de género". En: Díaz, Ximena; Hola, Eugenia (eds.): Trabajo, flexibilidad y género: tensiones de un proceso, Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Santiago de Chile.

Wagner, Robert (1997) Sociología de la modernidad. Libertad y disciplina, Editorial Herder, Barcelona.

Zincone, Giovanna (1992): Da sudditi a cittadini. Le vie dello stato e le vie della società civile, Società Editrice Il Mulino, Bologna, Italia.

Sean Bonney, Laurent M. Abecassis (2001). *3ds max 4 magic. New Riders Publishing*

Selby Andrew (2009). *Animación: Nuevos proyectos y procesos creativos.* Barcelona

Pipes Alan (1989) *El Diseño Tridimensional: Del boceto a la pantalla.* Barcelona

Diego Gomez (2008) *Como documentar la arquitectura de software.* Dos ideas

1. Ortiz, N., Sierra, H. (1987). *Hacia la comprensión de los problemas del desarrollo infantil.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
2. Ortiz, N., Sierra, H. (1999). *Escala Abreviada de Desarrollo (Ministerio de Salud) UNICEF.*
3. Fínez M., *La familia como agente educador,* (2000)
4. Alcaldía mayor de Bogotá, secretaria distrital de planeación, *ROSTROS Y RASTROS. RAZONES PARA CONSTRUIR CIUDAD Año 1, N° 1 Enero-Marzo 2013*
5. *Red de programas Universitarios en familia, familias contemporáneas: transformaciones y políticas públicas de la familia,* Medellín, (2009)
6. *Bases sólidas para el desarrollo humano,* Ministerio de Educación
- 7.

Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación. Bogotá D.C. Ciudad de Estadísticas, Boletín 58. Índice de Movilidad Social en Bogotá D.C. Noviembre de 2013.

Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaria Distrital de Planeación. Índices de Ciudad. Colección Bogotá Humana. Subdirección Imprenta Distrital. 2013.

Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaria Distrital de Planeación. Índice de Oportunidades Humanas. 2013.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2012). La primera infancia en el Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C. 2012-2016. Documento en la Web.

Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaria Distrital Cultura, recreación y deporte. Encuesta Bienal de Cultura. 2013

Angulo, R., Azevedo, J., Gaviria, A., & Páez, G. (2012). Movilidad social en Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes, centro de Estudios sobre el desarrollo Económico.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2012-2013. Bogotá 2013.

Geertz, Clifford 1980 "Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social", en American Scholar, Vol. 49, núm. 2, pp. 165-179.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, UNICEF, OIT-ipecc, Fundación Renacer. (2006). Plan nacional para la prevención y erradicación de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes menores de 18 años 2006-2011.

Ley 1098 Código de Infancia y Adolescencia artículo 27. *Derecho a la salud.*

Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte. Encuesta Bienal de Cultura 2013. Bogotá D.C. 2013

Secretaría Distrital de Integración Social. Informe de gestión 2012. Programa Desarrollo Integral a la Primera Infancia. (Documento interno de trabajo 2012).

Spradley James P. and David McCurdy. 1975 Anthropology: The Cultural Perspective, Nueva York, John Wiley and Sons.

Secretaría Distrital de Planeación. (2013). Método integrado de Pobreza. Bogotá Ciudad de Estadísticas, 42.

Referencia bibliográfica

El concepto de familia en la legislación y en la jurisprudencia de la Corte Constitucional colombiana.

Rosa Elizabeth Guío Camargo. (1)

reguio@ucatolica.edu.co

1 Abogada de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en derecho administrativo, Candidata a Magíster en Derecho. Líder de la línea de investigación en instituciones políticas y sociales de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Colombia. Docente universitaria e investigadora.

UNICEF. República de Chile. Inversión en Primera Infancia. Montevideo, Agosto de 2010.